



LA FALANGE

DIARIO DE LA TARDE

Órgano en Extremadura de Falange Española de las J. O. N. S.

Cáceres 3 de Diciembre de 1936

— FE —

El veintiuno de noviembre de este otoño agorero pleno de pesadillas lúgubres, los Jefes de Falange han celebrado su Consejo Nacional en esa ciudad de Salamanca que fué sabia y señera fuente de la Hispanidad eterna.

Un día de labor para los Jefes es siempre un día de talla y de conclusiones para la Falange. Así lo ha sido, pues, este día en que nuestros mandos se han reunido para afianzar las rutas por las que venimos marchando, haciéndolo según nuestro estilo y como acostumbra nuestra disciplina: en silencio y llanamente.

De él han salido conclusiones claras, sencillas y firmes que la Falange combativa esperaba y que son solamente consecuencia de nuestra Historia y de nuestros sacrificios. Este Consejo Nacional nos viene a llenar de fuerza para seguir adelante, cuando el dolor por la desgracia presentida ha podido hundir la fe de nuestras almas.

En torno al Jefe Nacional de la Junta de Mando Provisional, Manuel Hedilla, los Consejeros de Falange han tomado acuerdos y han ido recogiendo la labor que les ha sido encomendada, y tras la figura de nuestro conductor actual, camarada Hedilla, se han apretado los regentes de la Falange para continuar lo ya empezado y hacer cuanto sea necesario hasta implantar nuestro Nacional-Sindicalismo. Por él vienen luchando y cayendo los hombres de la Falange, soldados forjadores de la España nueva, los cuales guiados disciplinadamente por nuestros jefes, sienten la doctrina clara que nos ha de llevar a la creación de una patria justa y potente.

Más que lo que se ha acordado, resalta en nuestro Consejo Nacional una disciplina serena y firme que nos llena de esperanza. Un acatamiento decidido a quien por su situación jerárquica nos manda y una fe total en todas cuantas órdenes y decisiones de él procedan.

La fe en los jefes ha sido y es, y lo será siempre la base de nuestro actuar. En ella estriba la fuerza de nuestra potencialidad, pues es la norma y el cañón con que se forja la Falange. Nuestra fe en el que manda es una fe dura, castrense, rígida, inflexible; de aquí surgió la fuerza grande que nos hizo valer cuando éramos pocos, y de aquí ha nacido el milagro de la inmensidad actual de nuestro movimiento, invencible ya, mientras esa fe no nos falte.

Con ella fuimos a todas partes y hemos llegado hasta aquí. Sin ella no seríamos nosotros, pues el Nacional-sindicalismo cabe solamente en esta concepción, de fe estricta en el superior, base única y total de nuestro ser.

Nosotros, nuestro movimiento, somos algo vertical y sólo podemos afirmar o negar, pero rotundamente, claramente. Entre nosotros no puede haber afirmaciones o negaciones incompletas, que serían difusas y oscuras y que ya no serían nuestras, pues sólo lo claro, lo contundente, lo sincero, es nuestro y cabe en nuestro estilo y puede actuar en nuestra concepción de hacer.

Así fué la Falange y así es y así queda, con firmeza indudable, con fe dogmática para acatar lo que se mande.

Tras el consejo de este 21 de Noviembre, preñado de nostalgias y de dolor, que ha de quedar grabado en el corazón de todo viejo camarada, la Falange vuelve a afirmar su fe básica en la disciplina.

En este Consejo Nacional esa fe no ha faltado y ha sido acatada ante, quien ese día, era el Jefe. La afirmación ha sido total, firme y unánime como corresponde al Nacional-sindicalismo.

El camino se aclara y en medio de la obscuridad del dolor por lo caído, surge la claridad de la fe en lo que se levanta. La fe nuestra que es idéntica siempre y siempre exacta, que hace invencible nuestra disciplina para obedecer y marchar hasta el triunfo, en el camino que José Antonio ha marcado y que los nacional-sindicalistas, bajo el mando de Manuel Hedilla hemos de conseguir para bien de España, recorrida la ruta que ya dijo él proféticamente, que era exacta y difícil.

Porque nuestra fe salió de nuestros corazones engrandeciéndolos y haciéndolos inasequibles al desaliento, pudo marcar siempre las normas de toda nuestra corta vida, tan llena de heroísmos como preñada de futuros. Porque nosotros somos eso mismo, como parte sencilla de un línea recta, no podía faltar esa fe en el Consejo Nacional y no podrá faltar ya nunca en la vida de la Falange, y como cuando la fe no falta, por ley natural aumenta y crece; tras ese Consejo, el nacional-sindicalismo se ha visto agrandado y elevado, conforme se afirmó la fe en quien nos guía, y desde el parapeto batido por la metralla en la más avanzada posición, hasta el último camarada de la segunda línea han sentido la continuidad de

¡CACEREÑOS!

El Hospital de Sangre de Falange Española, necesita con urgencia cincuenta camas.

Pensad que la Falange de Cáceres está en primera línea desde el primer día.

Que está dando generosamente su sangre por la salvación de la Patria.

Que sus heridos merecen vuestra gratitud unánime.

¡¡Demostrad!!

Cincuenta camas necesita con urgencia el Hospital de Sangre de Falange Española.

nuestro pasado bajo la disciplina patente y exacta con que nuestro Consejo Nacional ha actuado.

Como hemos llegado hasta aquí seguiremos, sea quien quiera el mantenedor de esa fe que nos ha dado vida y que es la que nos ha de llevar a la implantación de nuestra doctrina de una manera tan rotunda y total como es rotunda y total nuestra fe en lo que representamos: La salvación actual, única y posible de la España Imperial que no quiso morir y desde que nosotros existimos tuvo voces de rebeldía que acabaron en este movimiento salvador.

En estas horas tan tristes de impaciencias, hagamos que nuestra creencia en lo que somos y en lo que nos sustentamos nos pueda salvar, en nuestro dolor nos una los corazones y que nuestra disciplina inflexible nos haga llevar la falta de nuestros mejores, que van cayendo para guiar nuestros afanes eternamente con su recuerdo que no hemos de dejar.

Por la España Una, Grande y Libre, que todos anhelamos, la Falange entera, ante la figura de nuestro actual Jefe Nacional se siente segura, y después de celebrado el pasado Consejo, nuestra existencia firme y clara aparece recientemente en el horizonte de la política nacional para colaborar y hacer todo lo que nuestros anhelos, nuestras doctrinas exigen y que ya miles de caídos han forjado.

Para que la firmeza y seguridad guíe a nuestro obrar, la Falange grita anhelante como punto inicial de nuestra marcha continua: Camarada Jefe Nacional, Manuel Hedilla, los nacional-sindicalistas todos, tenemos fe en tí. ¡Arriba España!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y propaganda).

Con bombas de mano

Cascotes de metralla

Nos da muchísima rabia que se haga el menor caso de esos diputados ingleses que no representan a su país ni a nadie y que son comunistas, según carta de una respetable dama inglesa al ilustre general Queipo de Llano.

Y si son comunistas al servicio de los rojos, y por lo tanto no han venido a España más que a darle gusto a la Nelken y a su hija la Pasi, ¿por qué satisfecho el capricho no se les da una patadita y se les manda a Londres?

A nosotros nos revientan los «ingleses», sobre todo a primero de mes.

Pero como los marxistas no se paran en barras en esta guerra de las mentiras, que es su arma más poderosa y la que mejor manejan, lo mismo que han hecho venir a esos comunistas ingleses banqueteados con Margarita a un lado y Mijas al otro para que coman entre dos m., harán mañana venir a otros comunistas chinos eligiéndolos entre los que tengan más larga la trenza.

El asunto es seguir el engaño, como si con embustes se ganara la guerra.

No; la guerra se gana con otra cosa... que no está precisamente al alcance de los rojos.

Hemos oído por radio que el gran asesino Casares Quiroga ha sido detenido por los anarquistas, que le culpan de los acontecimientos de España.

Si esto fuera verdad y se le juzgara como le corresponde y se merece, sería cosa de pensar detenidamente en hacerse anarquista para ver si nos dejaban «meterle mano» a él y al Verrugas.

Y daría gusto ver a Casares colgado por el pescuezo con la lengua fuera y al Verrugas ahogado en un baño de asiento...

¿No saben ustedes por dónde dicen que se ahogan los burosos?

Anúnciese en LA FALANGE

A los que luchan en el frente

Son las doce de la noche. En la total carencia de ruidos que me envuelve, solo llega hasta mí el azotar de la lluvia y el ulular del viento. Hace mucho frío. Es una noche lúgubre y triste que otras veces nos ha hecho saborear mejor, con un refinado egoísmo muy humano, el pequeño «comfort» hogareño que disfrutamos. ¡Pobres de los «sin casa»! hemos dicho alguna vez; y hasta hemos estado más afectuosos con nuestros familiares y dado gracias a Dios por la merced que nos hacía de tenerla nosotros.

Ha cesado algo el aire. Ahora solo percibo el leve rasguear de la pluma al correr sobre las cuartillas.

En este misterioso silencio, suena en mis oídos la tos pertinaz y la voz ronca del camarada falangista que me hablaba esta tarde: «chico, allí en el frente—me decía—pasamos frío, mucho frío, Las más de las veces hay que dormir en el suelo, sobre la tierra húmeda y no hay manera de sentir en el cuerpo la tibieza suficiente para conciliar el sueño». Oigo de nuevo su voz de bajo que me dice: «no sabes cuánto bien nos hacéis con los periódicos. Allá en el parapeto, en las horas interminables de forzosa espera, cuando lee algo vibrante en que habláis de la salvación y grandeza de España, me siento animoso, entusiasta, hasta feliz, créeme, al ver el acendrado entusiasmo con que seguís nuestra campaña y sentirme, aunque sólo sea en una mínima parte, artífice de la magnífica gesta que está llevando a cabo nuestra Patria».

Al sonar ésto de nuevo en mis oídos, siento como un estremecimiento de misticismo patriótico, ilimitado cariño por nuestros combatientes, y un remordimiento íntimo por estar sentado muellemente, haber cenado bien y esperar-me una cama blanda en donde dormiré tranquilo hasta entrada la mañana del día siguiente.

Todo esto—pienso—nos lo regaláis vosotros, bravos combatientes. Lo tenemos porque vuestro heroísmo ha contenido, y aniquilará más tarde, el ímpetu destructor de la barbarie roja. ¡Obsequios, honores, gloria, todo os lo merecéis...! ¿Qué hemos de regatearos si todo es vuestro?

Pero ¡ay! camarada falangista, no todo es oro lo que reluce por acá en retaguardia. Hay algunos que ofrecían todo a Falange hace unos meses, porque se veían perdidos, y hoy regatean hasta las más pequeñas cosas, porque llevamos—dicen—un programa demasiado avanzado. No viven el momento presente; no calan en su integridad la transcendencia del movimiento actual y creen, mitad interesados, mitad inconscientes, que ésto después podrá arre-

glarse con viejas componentes políticas de antiguo estilo.

No se les ha metido en la cabeza todavía lo que implican esas hondas y acertadas frases que incensantemente repite nuestro invicto Franco: «este movimiento no es para mantener privilegios de ningún orden, sino para construir una España grande y libre y favorecer a la clase media y clase humilde, las más vejadas hasta ahora, y por tanto, las más necesitadas de ayuda».

Por eso, camarada falangista, a los que tienen mucho y han dado muy poco, a los que tumbonamente saborean todavía su vida fácil al margen de la contienda guerrera, y que no les conmueve ni los brazos rotos, familias enlutadas, ni los ayes en los hospitales, ni los caídos allá en el frente, llevadlos con vosotros. A dormir al raso, pasar frío y comer poco, en acecho constante el enemigo y la muerte rondando en torno de ellos. Y cuando hayan vivido vuestras recias hazañas y contemplado de cerca el fuerte espectáculo que ofrecéis de continuo, entonces, les diremos aquí en retaguardia: Esa es la moneda con la que nuestra juventud paga diariamente tus sibirismos, tus comodidades. Eso es lo que cuesta tu regalada vida de potentado egoísta. Así está lavando esta gloriosa juventud de hoy las culpas seculares de los muy poderosos que con su incomprensión y su egoísmo hicieron posible el que arraigase en nuestro suelo esa tan maldecida planta roja que ahora exterminamos.

Para que fructifique este magno esfuerzo que nuestros combatientes realizan, es preciso que la tremenda convulsión que vivimos hoy, sacuda la modorra mental y moral que hace años venía padeciendo España. Ha de germinar primero esta pujante transformación de la España Imperial que preconizamos, en el corazón y en la mente de cada uno. Hemos de purificarnos todos, mediante un riguroso examen de conciencia, para lanzarnos después, con la cabeza erguida, la voluntad tensa y el corazón limpio, a la magnífica obra de reconstrucción de esa España grande y libre que Falange lleva en el pecho, y que por causa de negligencias pasadas, apatías, grandes y pequeñas culpas de todos, nos va a quedar, de momento, en ruinas.

¡Y acaso en esta selección de honrados anhelos que ha de ser la Falange, tengamos que desconfiar más de esos que se creen limpios de pecado, que de los que llegan humildemente a nuestras filas llorando muy hondo sus errores de ayer!...—JAVIER MONTAÑA.

Burgos y Noviembre 1936.

“SANTA ANA”

SANATORIO QUIRURGICO

Director: Dr. LEDESMA

CIRUGIA GENERAL—PARTOS—GINECOLOGIA
TODO CONFORT—EDIFICIO MODERNO
PRECIOS MODERADOS—CALEFACCION

AVENIDA DE MAYO TELEFONO, 422

UNA PATRIOTICA LABOR

El taller de la clase de labores de la Escuela Normal, dependiente de la Junta Auxiliar del Gobierno Civil

En los dos últimos meses han entregado 17.310 prendas a las distintas fuerzas que luchan por España

No podemos silenciar por más tiempo la labor patriótica que viene realizando la mujer cacereña. En más de una ocasión tuvimos las mismas intenciones, pero se nos obligó al silencio porque era criterio no difundir un trabajo que se consideraba como un deber y como un modestísima aportación en honor de los que por salvar el prestigio y la honra de nuestra querida España, acudían a los campos de batalla, dispuestos a aplastar al monstruo marxista que amenazaba destruirla.

Ya se comprenderá que hemos de referirnos al funcionamiento en nuestra capital, del taller de la clase de labores de la Escuela Normal, que dependiendo de la Junta Auxiliar del Gobierno Civil, se dedica, con la colaboración de las mujeres de Cáceres y su provincia, a la confección de ropas para nuestros combatientes.

En casi todas las provincias funcionan talleres análogos; así lo difunden con elogio merecido, sin duda, los periódicos de la verdadera España; no era lícito por ello que continuara en el anonimato el nuestro, tanto más cuando realiza una labor brillantísima, digna de ser conocida y apreciada en su justo valor, y que demuestran cómo nuestras mujeres saben llegar hasta el sacrificio por los que, en su defensa, no dudan en sacrificarlo todo.

Hagamos un poco de historia, y al empezar tenemos que resaltar la gestión brillantísima que desde los primeros momentos del movimiento realiza la Junta Auxiliar del Gobierno Civil.

Esta Junta se ha preocupado de los más insignificantes detalles; ella se hizo cargo de la suscripción en favor del Ejército; empezó a recibir otros donativos en especies y ropas, y ello fué la causa de que pensara en la organización de un Ropero para abastecer de prendas a nuestras fuerzas; que si interesante era en los días que se fundó, en que aún se dejaba sentir el calor de ese sol pegajoso y asfixiante de Extremadura, habría de serlo más en los momentos en que el frío y la lluvia, serían un enemigo más, contra nuestros valientes y heroicos defensores.

La idea tuvo en seguida adecuada y entusiasta colaboración.

Ya en un claustro celebrar por el profesorado de la Escuela Normal, el director señor Ortí Belmonte tuvo la iniciativa, que fué aprobada por unanimidad, de hacer el ofrecimiento de la clase de labores para la confección de prendas con destino a nuestras fuerzas, ofrecimiento que fué comunicado a la Cruz Roja y a la Junta Auxiliar y aceptado por ésta, el señor Ortí Belmonte y la culta profesora de labores doña Mercedes Cantero de Gállego, previa una reunión con el Magisterio femenino de la capital, en la que se ofreció con el mayor entusiasmo el más decidido apoyo, convirtieron en un hecho inmediato el funcionamiento del ropero para el Ejército.

El día 28 de Septiembre y en la planta baja del Palacio Episcopal cedido espontáneamente por nuestro amadísimo prelado, empezó a funcionar y más tarde, cuando las inclemencias del tiempo impedían continuar en dicho local, fué trasladado al piso segundo de la casa número 4 de la Plaza de la Concepción, cedido también por nuestro camarada Víctor García Calbello.

Hemos visitado el ropero y nos ha producido verdadera impresión la labor que allí se realiza, con toda actividad, sin reparar en horas de trabajo.

El amplio piso está distribuido en las distintas dependencias necesarias para el mejor desenvolvimiento del trabajo.

Hay una sala para la recepción del trabajo y entregas de prendas para la confección. Un almacén de ropa interior y prendas de abrigo. Otro de prendas exteriores, mantas y mochilas. Otras habitaciones para depósitos de telas y lanas, y al fondo, en un espacio amplio y alegre, el taller de corte y costura, en el que funcionan constantemente seis máquinas.

El taller está bajo la acertada dirección de la profesora de labores de nuestra Escuela Normal, doña Mercedes Cantero de Gállego y las distintas dependencias están atendidas de la forma siguiente:

Para la recepción y entrega de prendas, tanto en la capital como en envío a los pueblos, así como para servir los pedidos, a las unidades expedicionarias, la maestra doña Marina López de Floriano y la alumna normalista señorita Vicenta Gozalo Mucio.

En el taller la auxiliar de labores señorita Enriqueta Pinillo, las maestras señoritas Catalina Lázaro, Fernanda Castela, Luisa Marcelo, María Cantos, Cándida Luengo y Dolores Giraud, las alumnas de segundo y tercero profesional señoritas Matea Monge, Máxima Escobero, Gregoria Macías, Carmen Martín, Carmen Yagüe, Teresa Gil, Angeles Santuario, Natividad Bordallo y Guadalupe Mateos, señorita Luisa Corcobado y la conserje de la Normal, Felisa Ordiales.

Como contables también prestan su colaboración, don Francisco Sánchez Solís y don Manuel Medina, maestros de la Capital.

Además y como hemos dicho al principio colaboran con entusiasmo no solo todas las alumnas de la Escuela Normal, las maestras de Cáceres y muchas de las de la provincia, sino también gran

número de señoras y señoritas cuyos nombres con las prendas confeccionadas nos proponemos dar a su debido tiempo.

Y ahora para dar cuenta exacta de lo que representa esta patriótica obra, hemos de hacer uso de los datos estadísticos que amablemente nos han sido facilitados por el señor Ortí Belmonte.

De ellos se deduce que desde el día 28 de Septiembre hasta el 30 de Noviembre, han tenido entrada en el taller por donativos, adquisición y confección, 20.554 prendas, de las cuales han sido entregadas 17.310, quedando una existencia en la última fecha de 3.244 prendas.

El resumen del movimiento de artículos en el ropero es el siguiente:

Prendas donadas a la Junta en Octubre 8.024 y en Noviembre, 1.661; en total 9.685.

Prendas confeccionadas con la colaboración de todas las clases sociales en la capital y los pueblos en Octubre 2.820 y en Noviembre 5.546, en total 8.365.

Prendas adquiridas en Noviembre, 2.504.

En resumen: Prendas ingresadas en Octubre y en Noviembre, 20.554.

Por orden de la Junta han sido entregadas hasta el día 30 de Noviembre, las siguientes prendas:

- Al Regimiento de Argel número 27, 5.471.
- A la Cruz Roja, 1.628.
- A Falange Española de las J. O. N. S., 6.675.
- Al Reguete, 1.419.
- A la Guardia Civil, 1.175.
- A Milicias de Cáceres, 28.
- A fuerzas expedicionarias, 810.
- A fuerzas de aviación, 104.
- En total, 17.310.

La mayor confección corresponde a camisas, calzoncillos y jerseys, de cuyas prendas se han hecho las siguientes cantidades:

Camisas, 1.765; calzoncillos, 1.927 y jerseys, 4.022.

Se nos interesa y nosotros hacemos constar con mucho gusto, que en la confección han tomado parte las mujeres de todas las clases sociales y una muy activa las obreras cacereñas.

Es de esperar que cada día se intensifique más la colaboración para completar la hermosa labor que se está realizando, teniendo en cuenta que aún ha de ser necesario dotar a nuestros combatientes, que dada la preponderancia que ha tomado el taller, se le ha de exigir más cantidad de ropa, y que sería una

JAVIER

FOTOGRAFO

Fotografía:
Pintores, núm. 12
Teléfono, núm. 268

CACERES

Venta de Artículos:
Pintores, núm. 23
Teléfono, núm. 241

VIDA LOCAL (CENTROS OFICIALES)

Ayuntamiento

A los patronos y obreros de Cáceres para su conocimiento y exacto cumplimiento, manifiesto que:

Deben los patronos exigir, para admitir al trabajo, la tarjeta de identidad que dispuso fuese dada a todos los obreros de Cáceres que figuran en el Censo Municipal de Paro y conservarla en su poder mientras continúen con ellos trabajando, efectuando la entrega al obrero al terminar los servicios y darme conocimiento de la baja en el mismo día que se produzca, así como informe de actuación.

Los obreros recogerán sus tarjetas de identidad en la sección Paro Forzoso de este Ayuntamiento que por ser imprescindible para ser colocados su presentación, harán entregas al patrono al ser admitidos y una vez terminen la pedirán para si no son nuevamente colocados, depositar en el mismo día dicha tarjeta de identidad en el Ayuntamiento hasta que les sea concedido trabajo.

En la sección Paro forzoso se recogerán cuantas quejas o reclamaciones se produzcan para ser atendidas y resueltas en justicia.

Cáceres 2 de Diciembre de 1936.-El alcalde, Luciano López Hidalgo.

Inspección Municipal

MULTAS

Han sido impuestas por el excelentísimo señor alcalde de esta capital, las siguientes multas:

Fuó impuesta la multa de 5 pesetas a Aurora Márquez, por expender pan a dos alemanes con subida de precio.

También se ha impuesto la multa de 15 pesetas a don Antonio Plá, por desobedecer la invitación de un cabo de la guardia municipal, para que quitara una camioneta de su propiedad, que se encontraba atravesada en la vía pública.

Delegación de Hacienda

LIBRAMIENTOS

Han sido puestos al pago

en esta Depositaria Contaduría por el ilustrísimo señor delegado, los siguientes libramientos.

Manuel Mirat, 3.470'50 pesetas.

Depositario Pagador, pesetas 88.546'11.

Manuel Mirat, 1.465'37 pesetas.

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores Presidentes de las Comisiones gestoras de paro obrero de los Municipios de esta provincia, que en la Depositaria-Pagaduría de esta Delegación de Hacienda, se encuentra puesta al pago la nómina de la décima correspondiente al tercer trimestre del corriente año, para que puedan pasar a hacer efectivas las cantidades que les resultan liquidadas por tal concepto; bien entendido, que a este efecto han de venir provistos de la certificación correspondiente o enviar la debida autorización a los agentes-representantes con poder de los Ayuntamientos en esta capital.

Cáceres, 3 de Diciembre de 1936.

JUAN BARRA

GUARNICIONERO

SAN JUAN NUM. 13

Se hacen toda clase de encargos de correajes y para baillillas

Gobierno civil

Relación de las prendas de abrigo entregadas en este Gobierno Civil por los señores que se citan y con destino a las fuerzas que luchan en el frente.

Don Marciano Corvacho, de Torquemada, seis chalecos corrientes.

Doña Josefa Chaves Rodríguez, de Cáceres, un jersey.

Donado por los vecinos de Trujillo y entregados por la Alcaldía de dicha localidad, diez y ocho camisetas de punto, cinco calzoncillos de idem, dos bufandas, seis pares de calcetines, cuarenta y seis jerseys y chalecos de punto, una manta y cuatro cobertores.

Se arrienda

Una habitación amueblada exclusivamente para dormir. Gran ventilación. Muy económica. Se exigen referencias y se prefiere a dos amigos. Razón: José Maestre.

JORGE POLO SANTOS

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Margallo, 13 CACERES

Discos con el himno de FALANGE

En breve se pondrán a la venta.

Dirigirse a Canalejas, 10,

PANADEROS:

La ventaja y economía de su negocio es tener montada una buena Panadería.

En España para esta clase de industria la

CASA ARRIETA. - Pamplona

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Pedro Ojalvo Román HIJO Y SUCESOR DE RAMON BECERRA

Postigo, núm. 12

CACERES

Candela y Compañía

(Sociedad Limitada) CACERES

ALMACENES DE COLONIALES, MADERAS YESOS, CEMENTOS, CAÑIZOS

Vendedores exclusivo para la provincia

de los lubricantes marca SHELL y del material

PIZARRITA (tubos, depósitos y planchas)

Teléfonos: Oficinas, núm. 7. Almacenes, núm. 146

LAS MODAS

La casa

que más barato

vende

Pintores núm. 12. CACERES

Romancero en prosa de la Guerra Azul

LEVADURA

El agua turbia de 1935, aquellos días que sacaban ceno a una España resignada y sin pulso, corría por entonces. Dos viejos camisas azules llegaron hasta mí. Eran instantes en los que los de la vieja guardia suscitaban entusiasmo y demandaban colaboraciones. Bien sabe Dios y ellos con qué presteza les ofrecí toda clase de ayuda. Luchaba yo por entonces en favor de Italia, desde mi colaboración en más de cien diarios de lengua española, por su victoria en Abisinia, porque—pensaba y así lo dije—si la Italia de Mussolini no triunfa, el comunismo mundial la destrozaría, apoderándose de todo el universo.

No habían pasado muchos meses cuando cumplí un deber de cortesía y de satisfacción a un bien madurado sentimiento, al devolver la visita a uno de los dos viejos camisas azules, que llegaron a mi hogar. Al suyo fui y ante su cama me detuve. Estaba herido.

Al viejo camisa azul—Manuel Santamaría, con la Revolución jefe local de Palencia—lo habían herido los rojos, en la calle, por la espalda. Cuando llegué Santamaría estaba en la cama y le rodeaban otros viejos camisas azules primeros discípulos de José Antonio, los que seguían bajo el peligro continuo de la navajada cobarde de matón.

Recuerdo que como al atravesar su puerta me recibieron sus padres, por padres, llorosos y emocionados y me habían comunicado algo de aquel sentimiento, dije a Santamaría:

—Sin renunciar a un solo gesto ni a un solo fin, es necesario no obstante y en lo posible, conservar la vida...

Los viejos camisas azules me interrumpieron. Mis palabras de hombre confinando con los treinta años, no eran lenguaje apropiado para sus dieciocho años de ímpetu vertical. Muchos han visto la decisión y dureza y sacrificio de Falange después, allá del claro y luminoso 19 de Julio. Yo lo conocí entonces.

—Si es necesario—dijo uno y todos lo aprobaron con resplandor en los ojos—iremos hasta el fin. Nada debe detenernos. Y menos que nada, hemos de considerar como necesidad imperiosa conservar la propia vida...

El herido, pálido, los ojos brillantes asentía. La herida de arma blanca en el costado poco significaba para él. Apenas la consideraba como un principio; no más de un punto de partida.

Así fué. En la historia de España se dirá 1936 de la Era

Cristiana. 1.º de la Era Azul, se caracterizó por ser como un formidable horno donde se coció santo pan de heroísmo con generosidad y largueza. En nuestros pueblos de Castilla, aún perdura por necesidad o por tradición, cocer pan un día para una o dos semanas; y así sucede ahora en España que ha cocido pan de gloria para un plazo de siglos. Pero la masa de pan blanco y caliente de hoy, precisó de una levadura.

El camino y la cifra de nuestros camaradas muertos se amasó. Fermentando, con levadura de otros pocos muertos y heridos en la Edad Oscura. Allí también se recibían ataques con el doble sufrimiento de la herida y de la soledad, sin el acompañamiento jubiloso, con olor de multitud, de nuestro tiempo.

Entonces exponían su vida como este camarada Manuel Santamaría de mi romancero, sin el consuelo de luchar cara a cara, contra el enemigo, sin verle apenas, heridos por la espalda.

Era un silencio atroz y una soledad inolvidable. Pero también llenando todo de emoción que pone el verso expiado, perseguido y amenazado por un Poder vengativo aunque impotente.

José Ollero Pérez

ABOGADO

Gestor Administrativo Matriculado
Habilitado de Clases Pasivas
REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS Y PARTICULARES

Gestiones de todas clases
en las Oficinas Públicas

ROSO DE LUNA, 2 y 4.—TELÉFONO 349

CÁCERES

Ejército expedicionario

Estado Mayor

Aproximándose el invierno, siendo necesario entregar al soldado prendas de abrigo y habiéndose ofrecido muchos particulares a facilitar mantas y chalecos, se anuncia por la presente que en los Gobiernos Civiles se admitirán, recogerán y clasificarán, las prendas que se entreguen con este fin, estimulándose por esto a todos los buenos patriotas, para que, desprendiéndose de alguna prenda, la entreguen para los combatientes que sufren los rigores de la estación en el frente.

Para los chalecos de punto y mantas son preferibles los colores oscuros aunque se admitirán de todas formas y colores.

Imprenta y Encuadernación
García Floriano Cumbreño
Calle de Carrasco, 40
CÁCERES

Bolchevismo en acción

«Cada guerra llevada por la Unión Soviética es justa y meramente defensiva, sea cual fuere su iniciador» según la doctrina oficial de la Academia Militar de la Unión Soviética (Degtjarew). Tal lema es apto para justificar la propaganda preparatoria de cada agresión premeditada por la Unión Soviética contra cualquier otro estado. Son las ideas siguientes que sirven para justificar este punto de vista asombroso: Según ellos ya de por sí la existencia de un «socialismo realizado en determinado país» no puede sino ser tomada como una amenaza por el resto del mundo. Las medidas defensivas del mundo, en cambio, son calificadas como «intenciones bélicas contra la URSS.» A fuerza de tal estratagema quedan invertidos los propios deseos guerreros en «defensa» contra supuestos «peligros exteriores». De tal modo, aún agrediendo, la Unión Soviética se «defiende» en «sentido histórico-político», ya que se siente «agredida» por la mera existencia de Estados no bolchevistas, antes de dispararse el primer tiro. Así se convierte, en la propaganda bolchevista, su agresión en «justa defensa.» (1) La doctrina del bolchevismo militante no deja en dudas que el concepto de la «guerra defensiva» no es sino un medio de propaganda. Coinciden todos los teóricos del ejército rojo en que no ha sido creada la fuerza militar roja para defender las fronteras del territorio ruso contra enemigos exteriores, sino para servir de «brazo militante de la revolución mundial», tan pronto se presente una oportunidad, y para ensanchar el territorio soviético, como «base de la revolución universal». Ya era postulado de Lenin, que «el socialismo, una vez victorioso en un país», (la Unión Soviética) «después de la expropiación de la clase capitalista del propio país... procedería, a mano armada, contra las clases explotantes en general y contra sus estados».

Interpreta Tujatchevski este fin agresivo de la revolución mundial postulado por Lenin en cuanto toca al ejército rojo, hablando del «derecho natural» de la revolución «socialista» victoriosa en un país, de «arrollar con fuerza elemental a todas las demás naciones hasta la dominación del mundo entero»; y llega a la conclusión de que «su medio más importante será, desde luego, su fuerza militar, por lo que la dirección de la revolución socialista tendrá que esperar de su ejército la capacidad agresiva suficiente para el territorio propio... y lo mismo para el exterior».

dominio rojo. Vemos en nuestros camaradas la alegría de la victoria total aunque a última hora ellos perdieran la vida a manos de la canalla vengativa, que impotente para vencerlos, clava el desastre de su derrota en los presos encerrados en las cárceles.

Entre rejas o en los sótanos, al sonar de nuestros clarines por las calles de Madrid, ponen cara alegre a la venganza pensando que España se salva aunque ellos salieran de la cárcel al piquete igual que otro antes salieron gritando ¡Arriba España!

Carabanchel Bajo (Madrid).

Sucursal Sucesores de
Victor García

A título de propaganda
ABRIGOS CONFECCIONADOS
CABALLEROS, DESDE
36 PESETAS

Plaza Mayor, 21
Teléfono, 363 CACERES

Droguería y Perfumería

MACEDO

Plaza Mayor, 1 — Teléfono 379

CÁCERES

Nota a los médicos

Necesitando con urgencia instrumental quirúrgico para la Sección de Cirugía del Hospital de Sangre, de esta capital, se ruega a todos los falangistas médicos o simpatizantes, que en el plazo de cinco días, envíen la mayor cantidad posible de dicho instrumental.

Audiencia Territorial, Hospital de Sangre de F. E., Sección de Cirugía.

Casa Castaño

MORET, 7

TELÉFONO, 197

- Cervecería -
- Café Expré -

JORGE CAPDEVIELLE

Papelería y Librería
Objetos de Escritorio — Plumas Stilográficas
Menaje para Escuelas

Arte Religioso

en
Medallas y Crucifijos. — Estampas y Postales
Emblemas patrióticos

Obras Literarias

Las últimas producciones en NOVELAS

SAN PEDRO, 17

Relojería «El Cronómetro»

ÓPTICA



Lo mejor en monturas y cristales

TALLER DE COMPOSTURAS

APARTADO EN CORREOS, 79

CÁCERES

Icaros en la guerra

Llegan los aviones. Desde Carabanchel y sobre la torre de nuestro cuartel instalado en el reformatorio de Santa Rita, vemos llegar primero los tres Junkers que conocemos por las «Tres Marías». Pausados avanzan hacia Madrid con la plena seguridad de quien sabe lo que debe hacer; detrás forma una escuadrilla de «caza» escolta de los aparatos de bombardeo. Evolucionan con precisión matemática hasta llegar al objetivo preciso que deben cumplir, parece inverosímil, pero así es; nunca se equivocan, no malgastan bombas en hacer destrozos inútiles ni muertes inocentes, tan al contrario de lo que acostumbran a hacer los aviones rojos, que tiran las bombas a granel. Nunca sobre nuestras filas sino en poblaciones de retaguardia y hasta en poblaciones indefensas donde ya no tenemos más fuerzas que las normales en tiempo de paz.

Claro está, que los aviones rojos han de salir y descargar las bombas como sea, para justificar su cometido. Naturalmente, es poco peligroso tirarlas fuera de los sitios donde nuestros antiaéreos están emplazados; y muy fácil luego volver luego al aerodromo diciendo haber destruido una columna «facciosa».

Nuestra aviación no es eso; es algo más perfecto en cumplir con el deber de la guerra, y le cumplen, preciso, infalible, contra cañones o contra aviación enemiga; que cuando el peligro llega, saben bien luchar contra él o perecer bajo el fuego enemigo, pero nunca regresar sin la frente limpia de cobardía.

Los pilotos nacionales son jóvenes—los hay con diez y ocho años—y por tanto audaces, pero no se crea por esto que carecen de experiencia; bien al contrario, sus maniobras y evoluciones en el aire son perfectas. No digamos de los combates aéreos donde muestran un valor y pericia inenarrables. Débese presenciar una lucha en los aires para vivir toda su emoción.

Días anteriores, un «caza» nuestro retrasado vióse perseguido de cerca por los aviones enemigos. La velocidad es impresionante, rugen los motores haciendo temblar el aire; van forzados al máximo, trezcan en la atmósfera las filigranas más atrevidas.

Nuestro aparato se defiende solo con el manejo de los timones, le ametrallan desde todos los sitios y hay un momento de dramatismo que nos hace contener la respiración. El tableteo de ametralladoras se convierte en un disparo continuo, inaguantable. Parece que nos han herido al piloto y en la tierra nos invade un desconsuelo general... Afortunadamente no ha sido así y el caza nacional perseguido por la línea recta maniobra con el timón de profundidad, y en un «looping» maravilloso y rapidísimo se coloca detrás de los aparatos rojos haciendo funcionar la ametralladora.

Han sido pocos segundos y todo ha cambiado. Nuestro avión se convierte de perseguido en ametrallador, para rematar su hazaña con un éxito formidable. Caé un aparato rojo de manera fulminante: a todo motor camina hacia la tierra, y con una explosión fantástica, clava su motor en el suelo. Cuando llegamos hasta él, solo vemos astillas, telas, humo y destruido el piloto.

Otros dos aparatos hemos visto abatidos en Alcorcón. Un Potez gigante y otro que

no se puede precisar su marca ni cómo habrá sido la caída, pero del punto donde está a donde hay piezas del avión habrá cincuenta metros. Los aviadores están horriblemente destrozados. A uno le falta un brazo y la cabeza. A veinte metros de los escombros encontramos una mano trágicamente arrancada del resto del cuerpo y atravesada por un balazo.

Hoy bombardean en Madrid las zonas de combate. Con Arriazu, jefe de la centuria de Carabanchel Bajo, subimos a la azotea de nuestro cuartel. No sabemos qué peso tendrán las bombas arrojadas sobre el enemigo, pero las explosiones en Madrid hacen temblar todo el edificio de Santa Rita en Carabanchel. Saltan columnas de humo y tierra de altura gigantesca, y al caer la tarde brilla el incendio de Madrid como una antorcha descomunal. Nos parece que el fuego es en el Cuartel de la Montaña.

Acabamos de cenar y a la luz de una vela, contraste del incendio del cuartel rojo, hacemos tertulia antes de acostarnos. Vuelven a oírse los motores y contemplamos sobre Madrid la maravilla de un vuelo a media noche. Más días de actividad aérea. Hoy como ayer con la luz del nuevo día, empiezan a rugir los motores. Aparatos de todos los tipos evolucionan sobre nosotros.

Aparecen los aviones del frente rojo y el combate empieza. Complicadísimo ya que hay más de cuarenta aviones; caen bombas, suenan las ametralladoras. Unos pelean en el aire y otros atacan a la tierra. Encogidos en el embudo caliente de una bomba vemos el polvo de una fila de balazos dirigidos a nuestras filas. Esperando la hora fatal de que nos alcancen los disparos nos sorprende el bramido de un motor sin mando: es el primer aparato enemigo que abaten nuestros cazas. Ya no se repara en el peligro; desde las trincheras se observa el combate con las armas en descanso. Caen otros aparatos rojos, y al fin un trimotor incendiado arrastra entre sus llamas y la explosión de las bombas a bordo, el final del combate. Se respira ya más tranquilo con este desenlace triunfal. Los pocos aviones enemigos que aún vuelan rugen entre el fuego de nuestras ametralladoras y los aparatos nacionales, señores del aire, evolucionan sin estorbos obsequiándonos los pilotos con unas cabriolas de muerte para que nuestra admiración no tenga límites.

Sinceramente creemos que estos pilotos jóvenes, maestros en los mandos, hacen la guerra con cumplimiento riguroso del deber, sonríen en el aire y además levantan palmas de triunfo en la tierra con sus acrobacias deportivas a despecho de las balas y la muerte.

El final de todas las tardes es el mismo: dominio señorial del aire por nuestra aviación.

Quisiéramos saber de la moral del enemigo en las calles aún no ocupadas y quisiéramos también estar dentro de los nuestros, sometidos al